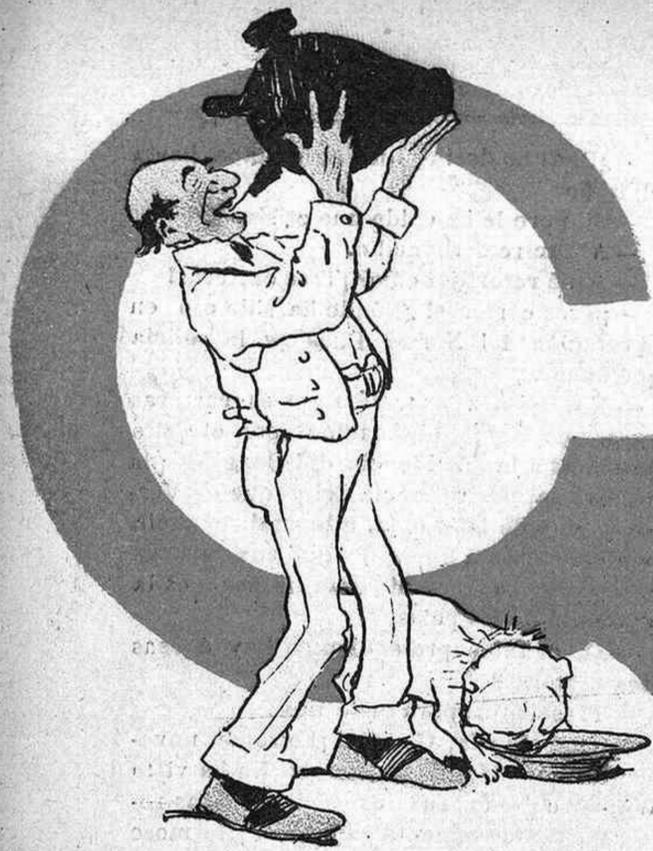


GEDEON es el periódico de menos circulación de España.



GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

Se publica los miércoles

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2 ptas.
Año.....	6 >
Provincias, semestre..	5 >
— año.....	8 >
Extranjero, año.....	16 >
25 ejemplares.....	2,50 >
Número atrasado....	0,90 >
Anuncios: 30 cént. línea	

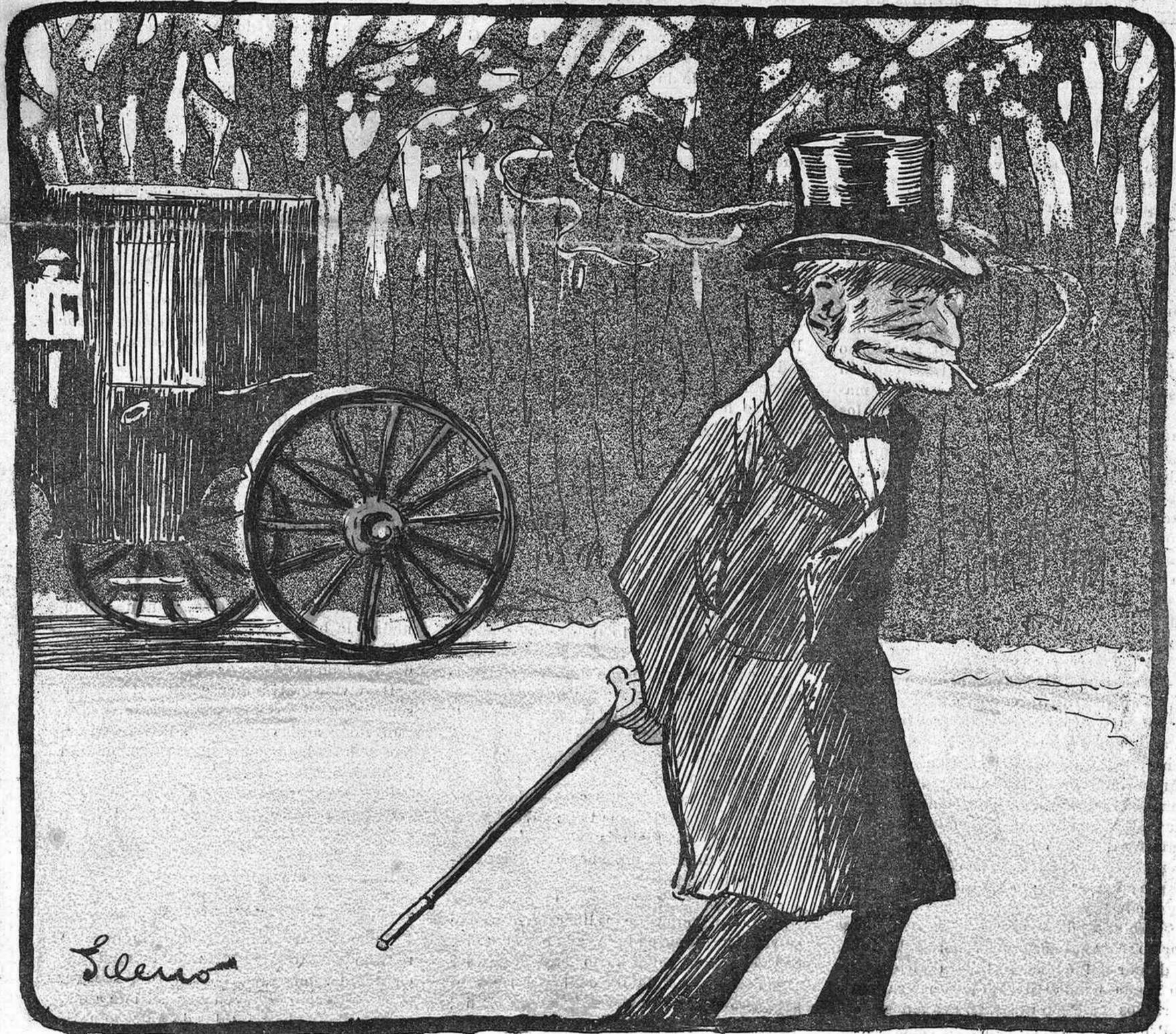


Año VII

Madrid 17 de Julio de 1901

Núm. 295

Soliloquio en la Moncloa



—Alfonso González, Montilla, Rodríguez...
¡Phs! Después de todo, hechas ya las elecciones, ¿qué falta nos hace la gobernación?

JUEVES DE GEDEÓN

—De verdad te digo, ilustre Gedeón, que por nada del mundo hubiese yo pertenecido á esta mayoría.

—¿Tanto te desagradan las hechuras de Moret, eximio Calínez?

—No es eso, genial amigo mío; es que, desde que se abrieron las Cortes, los diputados liberales no hacen otra cosa que depositar los votos y tanto moler cansa á cualquiera.

—Pues para eso vinieron ó, mejor dicho, para eso se les trajo.

—No lo puedo negar, pero ya van abusando de ellos. Depositaron por vez primera sus votos al elegir al malhumorado castellano de Mos para la presidencia del Congreso; depositáronlos nuevamente para no admitirle la renuncia de ese cargo, y el tercer depósito lo hicieron para elevar al mismo á D. Segismundo Moret.

—¡Cielos! ¿Los diputados de la mayoría han elevado á D. Segis á la presidencia del tercer depósito?

—¡No, hombre! A la presidencia de la Cámara popular, como si dijéramos de la Cámara de Aguilera cuando era popular D. Alberto; mas para llevarle á ese elevado sitial, verificaron el tercer depósito de sus votos. Naturalmente, cuando el Sr. Moret dió gracias á la Cámara por el honor recibido, tenía la voz turbia.

—¿Y no sacó las lenguas del Espíritu Santo ni la de Villanueva?

—¿Para qué, si ya se había sacado la suya, que era la presidencia del Congreso?

—¡Mira tú que dos grandes inauguraciones en poco tiempo, la del balneario de La Porqueriza cuyas salutíferas aguas devolverán la salud á tantos tísicos, y la de la campanilla presidencial en manos del hombre maravilloso que salvó nuestras colonias y salvará el régimen parlamentario á poco que se empeñe. A la Porqueriza acudirán los éticos y á Moret los diputados de la mayoría, y bebiendo de aquel manantial los unos y escuchando los otros saludables enseñanzas, en cortísimo espacio de tiempo la tuberculosis y el parlamentarismo serán dos plagas totalmente extinguidas en nuestra nación. ¡Y todavía dirán algunos descontentos que Sagasta todo lo deja para el otoño! ¿Qué ha de dejarlo, señores? ¿No se ha inaugurado, apenas abiertas las Cortes y sin estar discutido aun el Mensaje, la Porqueriza?

—Bueno, Calínez, pero en esa inauguración ¿qué tiene que ver Sagasta?

—Muchísimo. D. Práxedes, como estadista, es un catarroso, y como catarroso, un estadista. Pues bien, por la frecuencia de la tos y como paseante de la Moncloa, trata con gran intimidad al Dr. Rubio, quien según tú no ignoras, tiene allí establecido un benéfico Instituto. El doctor, cazando cierto día en Guadarrama, descubrió el manantial salutífero. Volvió á Madrid y descubrió á Sagasta sentado en un banco de la Moncloa. El presidente tosía; la tos es lo único que le ha quedado ya.

Hablaron de catarros y de política, y por no sé que asociación sutilísima de ideas, el doctor se fué hacia su Instituto convencido de la bondad de la Porqueriza para curar los males políticos. D. Práxedes hacia la Presidencia con el mismo convencimiento para la curación de los catarros. Pocos me-

ses después se abrían ambos balnearios; el de Guadarrama y el de la plaza de las Cortes.

—Me has convencido, Calínez.

—No esperaba menos, Gedeón.

—Pues mira: en eso de convencer á las gentes se lleva unos muchos chascos. También el ministro de Agricultura, Industria, Comercio, Obras públicas y Gobernación del Reino, ó sea, el ministro de todas las cosas, Sr. Villanueva, creyó que, con su discurso referente al tercer depósito, (no el de los votos, sino el del agua de Lozoya), había convencido á todo el mundo de la rectitud y la moralidad que presidieron á este negocio, y, efectivamente, con sus elocuentes palabras sólo logró convencer á los diputados de la mayoría, que estaban ya convencidos por deber político, y á los silvelistas, que no se creen aún en el caso de apretar. Dentro del Congreso convenció, pues, á unas cuantas docenas de personas, que de todas maneras tenían que convencerse, y fuera del Congreso no convenció á nadie. Eso no obsta para que el hombre fuera sacado en hombros del banco azul y se retirase á su casa encargando al subsecretario que telegrafíase á los periódicos de provincias: «Villanueva, tres orejas. Contratado para reemplazar á Moret en Gobernación. Grandes ovaciones.—Fulanex.» ¡Y por poco le dan además el dique de la Habana!

—¡Qué! ¿Ya tenemos otro enojoso asunto en puerta, y sin haber salido, como aquel que dice, del tercer depósito?

—Sí, hombre; ya tenemos, loado sea Dios, otro grave quebranto para el Erario público, autorizado por la firma de un ministro. Estos liberales, cuando se trata de la libertad, pecan siempre de reaccionarios, más para disponer del dinero de la nación, son liberalísimos. ¿Qué hizo Moret, después de todo, en lo del tercer depósito? Pues exactamente lo mismo que en lo de la indemnización Mora; pagar. ¿Y por eso se le inculpa? ¡En nuestro país, querido Calínez, se ha perdido por completo la noción de lo justo! ¿Acaso el pagar no es obra meritosa?

—Y tanto.

—¡Aun cuando se pague treinta veces más de lo que valen las cosas!

—Oye, ¿y el cobrar, es obra buena ó mala?

—¿Por qué me lo preguntas?

—Porque el Gobierno ha cobrado por el dique de la Habana, según parece, sesenta mil duros menos de lo que le ofrecía un comprador.

—¿Y aun dudas de que sea cosa meritísima vender barato?

—¿De suerte que, para tí, los grandes administradores del dinero de la nación son los que pagan caro y cobran barato?

—Naturalmente.

—¡Ay, Gedeón, España va á andar vestida con un traje desechado por Weyler, si duran mucho los fusionistas!

—¡No te diré que no, pero habremos salvado los principios!

—¿Qué principios?

—¿Los principios de los liberales, esos que se van á traducir en leyes allá por el otoño, cuando todo el gobierno los haya digerido?

—Ya me está dando en las narices el producto de esa laboriosa digestión. En fin, esperemos á que Sagasta saque los papeles.

—Ahorá está ocupadísimo.

—¿Pues no decías que aguantaba hasta el otoño?

—Sí, pero le ha caído una crisis.

—Algún retortijoncillo.

—¿Qué retortijoncillo? ¡Tres carteras!

—¡Tres carteras! ¿Dónde ha sido eso, en la estación del Norte? Pues ¿y la policía qué hace?...

—No, Calínez, se trató de tres carteras vacantes: la de Gobernación, por el salto de Moret á la presidencia del Congreso; la de Marina, por renuncia del duque de Veragua, y la de Hacienda, á la cual renuncia también Urzáiz, harto de que sus mismos correligionarios le hicieran tirarse á cada momento de los pelos.

—¿Y cuántos pretendientes hay á esas tres carteras?

—Trescientos para cada una.

—¡Qué alegría, Gedeón! ¡Estrenar noventa y cinco ministros de un golpe! ¡No ha visto Weyler en todas sus inspecciones á las remontas tantos sementales juntos! ¡Hermoso país el nuestro, ilustre amigo mío! Aquí salen ministros de debajo de las piedras, y detrás de cada adoquín hay siempre un ministrable. Dejemos, pues, á Sagasta en poder de los novecientos y veamos lo que dice la prensa de gran circulación.

—Ya ha comenzado su campaña de verano.

—¿Cómo?

—Hinchando crímenes. Escucha, voy á leerte el último modelo.

—Soy todo oídos sanguinolentos.

CRIMEN PASIONAL

Una mujer muerta en la calle del Salitre.— Otra mujer espirante en un portal de la misma calle.— Otra en el descansillo del primer piso del mismo portal de la misma calle.— Tres cadáveres en el segundo.— Cinco en el tercero (sin ascensor).— Dos en la buhardilla.— Homicidio final y gran batuda por todos los asesinados de ambos sexos.

El criminal

Esta mañana, á las siete de la misma, menos cinco minutos de la de ayer, se ha desarrollado en la calle del Salitre un espantoso crimen pasional, cuyo relato nos ha sido hecho por las numerosas víctimas del matador.

Es este un honrado zapatero, de aspecto repulsivo, que tiene un lunar en la mejilla izquierda y otro en el hombro del mismo lado y goza por aquella barriada reputación de ser persona trabajadora, aunque aficionada á la bebida y á la juerga.

Trabaja dos días á la semana y bebe todos los demás.

Ha vivido maritalmente con dieciséis personas de ambos sexos, y acostumbraba, según aseguran las vecinas, á dirigir chicoles á todas las buenas mozas que acudían á su establecimiento.

Pero eso sí, para calzarlas él.

Se llama Toribio y le apodan el *Repetidor*.

Por algo será.

Relatemos el crimen.

La primera víctima

Como decimos al comienzo de nuestra narración, eran las diez de la mañana, cuando desembocó en la calle del Salitre, María la *Barbuda*, joven de diecisiete años, que ha cumplido veintidos de galera en Alcalá de Henares.

La joven, de aspecto candoroso é inocente, y muy agraciada por cierto, volvía de la compra, vestida con una falda de sencillo percal, bastante usada, y con algunas manchas, ignoramos de qué materia.

Al llegar al portal donde Toribio tiene su establecimiento, se paró la joven, avanzando hacia su matador la pierna derecha.

—Maestro, le dijo, estos zapatos me aprietan.

—Más te han apretado otros, respondió el Repetidor.

Una ola de indignación enrojeció las mejillas de la pudorosa joven.

¿Qué pasó después entre el zapatero y su víctima?

En el barrio circulan muy distintas versiones, que no recogemos por no entorpecer la acción de la justicia.

De pronto se vió á Toribio salir del portal y arrojarle sobre la joven clavándole con verdadera furia y en distintas partes del cuerpo la cuchilla propia de su oficio.

María se desplomó sin poder decir más que «¡Me ha...!»

El zapatero no lo hizo comprendiendo que su víctima no había podido terminar la frase.

Toda la calle del Salitre quedó anegada en sangre.

En esto se oyeron voces dentro del portal.

El portal de Toribio

Lo llamamos así porque en él tiene este feroz criminal su establecimiento de zapatería.

A la izquierda del portal, se ve una mesa baja y coja de la tercera pata. Encima de la mesa contemplamos el tirapié y el cacharro del cerote.

El desorden de aquella mesa acusaba el crimen.

También vimos dos suelas puestas en agua.

El agua de las suelas tenía matices sanguinolentos.

Toribio se había establecido en el portal hace veintidos años, tres meses y ocho días.

Respondemos de la autenticidad de este dato, porque en todo ese tiempo no ha pagado una sola vez al casero.

Pero pasemos á la segunda víctima.

Otra mujer muerta en el portal

Apenas se hubo desplomado la primera, el matador se dirigió hacia su establecimiento.

En él estaba una mujer que, al verle penetrar con la cuchilla ensangrentada, comenzó á dar voces de ¡asesino! ¡asesino!

¿Qué pasó entonces entre el criminal y su segunda víctima?

Las versiones que hemos recogido en el lugar del suceso son muy contradictorias.

De pronto vióse á Toribio arrojarle sobre la desdichada mujer y brotar del cuerpo de ésta dos chorros de sangre que salpicaron las paredes y el techo del portal...

La infeliz cayó sin poder exclamar más que «¡Me ha...!»

—¡Basta, basta, Gedeón! No sigas leyendo, que voy á hacerlo yo de miedo.

—¡Pero, hombre, si aun faltan catorce víctimas y el suicidio del asesino!

—No importa, las perdono. Prefiero los novecientos ministrables que tiene que matar Sagasta dejándoles sin cartera. Y dime, amigo mío, así como se dió un banquete á Garibaldi para concluir con esos obsequios,

¿no podríamos matar á alguno para terminar con los crímenes, hinchados por la prensa de gran circulación apenas comienza el estio?

—¡Caramba, es una idea!

—Anúncialo, pues, en tu periódico.

—Así lo haré; redactemos si te parece el anuncio.

«En la redacción de GEDEÓN (Echegaray, 25, encima de la lechería de Villaverde) se necesitan asesinos y víctimas para un gran crimen pasional. No se admiten corredores.»

El tercer depósito

ROMANZA TRISTE

¡Nada! No me ha convencido el Señor de Villanueva, con su discurso efectista que se aplaudió *sin reservas*. Y como soy madrileño, y en Madrid vivo á la fuerza, y contribuyo á sus gastos con una porción de perras, necesito que me digan quién es el que se las lleva. ¡Eso del tercer depósito es una cosa muy fea, y bueno es poner en claro las suciedades que tenga! Por cada pie de terreno que se valuó á peseta, se han pagado diez y siete sin asomo de .. conciencia. ¡Ni que esos piés fueran como los piés que gasta Aguilera! Y ya sabe todo el mundo, pues que lo dijo la prensa, y el Sr. Prado Palacios no se ha mordido la lengua, que el asunto está más turbio que el agua que hasta aquí llega y que es cosa conveniente decir la verdad entera. Mas ¿quién la dice? Aquí nadie, ¡nadie! sus cargos concreta, y resulta lo de siempre: se ve lanzada la piedra, pero se esconde la mano aunque la arroje con fuerza. Un ministro empezó el queso, otro se chupó la breva, éste mordió la manzana, aquél repartió la pera... y tal variedad de postres se vacan sobre la mesa, que á la postre no se sabe quién el gastrónomo fuera. ¿Por qué detener la culpa, por qué detener la pena, dejando que se murmure y que sigan las sospechas? Caiga quien caiga, es preciso que la gente se convenza de que no se esconde nadie debajo de una cartera... ¡Tercer depósito! Eres de la nacional miseria un símbolo... ¡que aquí todo, para la desgracia nuestra, á pesar de los proyectos de corrección y de enmienda, resulta siempre un depósito de inmundicia y desvergüenza!

LLUVIA DE CRÍMENES

Los crímenes del arroyo tratan de batir el record á los crímenes parlamentarios.

No pasa día sin que Romero Robledo pronuncie un discurso, ni hay noche que no se cometa un asesinato.

A las tres de la tarde un escándalo en el

Palacio de la Representación Nacional, y á las siete de la noche un asesinato en la Ronda de Valencia.

El marqués de Campo-Ameno, *ameniza* una sesión y se cae de un nido de siete pisos, á la vez que se despanzurra en la calle de Segovia un desgraciado, que se tira desde el viaducto.

Los reporters políticos y los reporters sanguinarios, andan por ahí con tres cuartas de lengua, á la intemperie, tomando notas de la enmienda al Mensaje del doctor Moliner y del número de puñaladas que recibió en el hipocentro izquierdo el *Piripitipi*.

La temperatura influye innegablemente. El calor excesivo hace cometer muchas burradas; lo mismo se comete un homicidio porque le han llamado á uno *berzotas* ó *bocerar*, que se presenta una proposición incidental para llamarle *bocerar* ó *berzotas* al ministro del ramo.

Los chicos de la clase reporteril están en todo su elemento. Llenan columnas de *máxima* prosa, describiéndonos cómo el criminal, después de arrancarle varias vísceras á la víctima, se volvió tranquilamente á los aterrorizados testigos de la sangrienta escena, y exclamó en tono enfático:

—Pluguérame muy mucho, señores diputados...

O bien nos cuentan con pelos y señales cómo un senador de la comisión del Mensaje, cazado á lazo en Valladolid por los regeneradores de la Unión Nacional, se levanta para contestar á Portuondo, y exclama encolerizado:

«El discurso de su señoría es un sermón tan malo, que fuera de aquí estaría sobradamente pagado con quince pesetas...»

Y así vamos pasando el veranito; ríos de sangre y raudales de elocuencia por todas partes.

Pero hay que convenir en que las simpatías de la gran masa, están del lado de los crímenes pasionales, y frente á las apasionadas discusiones.

Además son más correctos y finos algunos distinguidos *pasionales*, que muchos conspicuos *expansionados*.

Entre el asesino cortés que le dice á su contendiente: «Tenga usted la bondad de acompañarme á la puerta de este reputado establecimiento de bebidas, para tener la honra de mascarle el pulmón derecho, y el padre de la patria que se levanta iracundo y grita: «su señoría ha cometido toda clase de indignidades, de bajezas, raterías y actos vergonzosos en el distrito y fuera del distrito.»—Es necesario reconocer que aunque los primeros no se hayan educado en otra escuela que la del crimen, y los segundos hayan tenido por maestros á los Siete Sabios de Grecia, la educación, mamada ó no mamada, es patrimonio de los asesinos.

Todo esto prueba la certeza de la teoría del cabo López, de que la educación se mama.

Don Melquiades

Es el hombre de moda en la vida política. Se ha destapado en el Congreso con un buen discurso, y ya nadie sabe qué hacerse con el joven diputado por Oviedo.

Lo de buen discurso va dicho en cuanto á la forma, que, sin abusos retóricos, resulta perfectamente parlamentaria.

El fondo, en honor de la verdad, no ha satisfecho á todos. Hay quien le encuentra muy conservador, hay quien le ve demasiado gubernamental y hay quien no le ve nada entre dos fanatismos: el blanco y el negro, ó si se quiere, el nuevo mundo.

Pero lo cierto es que el joven Don Melquiades está de moda.

El Liberal le regala la herencia de Castelar; los republicanos de Murcia se sienten conmovidos y el ayuntamiento de Oviedo le felicita entusiasmado.

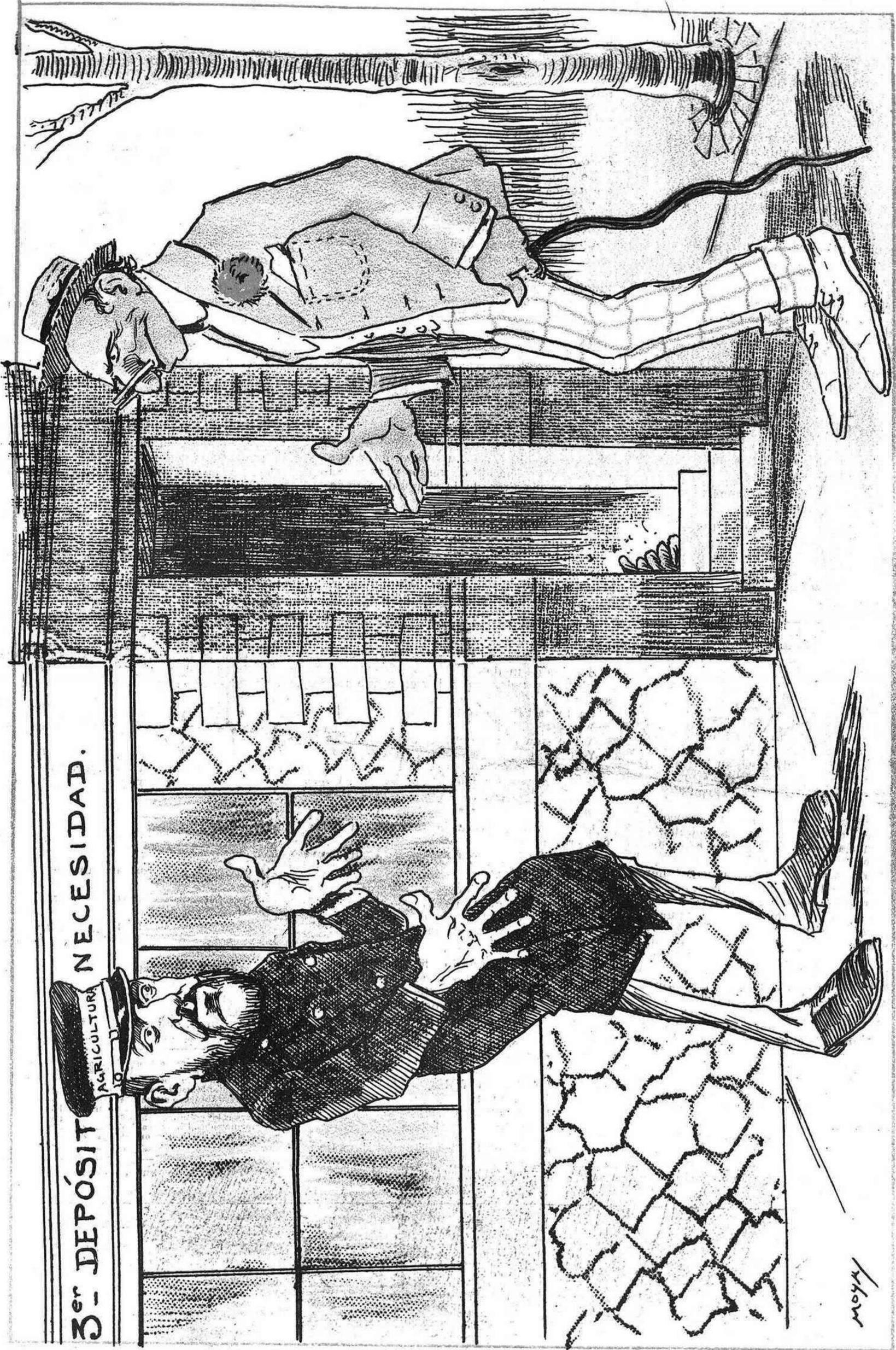
Viva, pues, el nuevo personaje, que teniendo el valor de llamarse Melquiades y apellidarse Alvarez, se ha hecho célebre en cuatro días.

EL CAZADOR CAZADO



Se le han escapado los conejos y le ha salido el tiro por la culata.

¡QUÉ MAL HUIE!



—Diga usted, ¿no se sabe quién habrá hecho eso?
—¡Vaya usted á saber! ¡Aquí ha entrado tanta gente!

Moya

¿Será el verdadero salvador del país, ó como si dijéramos la verdadera tía Javiera?
 ¿Habrá salido como su paisano Don Pe layo, de un rincón de Asturias para hacer volver á España de su desmayo?

¡Quién sabe!
 De menos nos hizo Dios, y de mucho me nos hizo Cánovas á Castellano, que ahora se siente hombrecito y pide cosas en el Congreso y se atreve á pronunciar discursos y á meterse en barina como si siempre estuviera en su fábrica de Zaragoza.

Por lo pronto sepase que Don Melquiades es el hombre del día.

Y no impone la moda, porque realmente su indumentaria es imponente pero á nadie se le puede imponer.

Don Melquiades usa chistera con demasiadas alas, y chaleco y levita con forros do bayeta encarnada, sin duda para el reuma.

¿No pueden recomendarse ni la levita ni la chistera, ni el chaleco de Don Melquiades, aunque él, personal y políticamente se recomienda por sí solo?

Hay ya mucha gente que le pide su opinión sobre los problemas palpitantes, y no faltará en breve quien se la pida hasta en cosas que nada tengan que ver con la política.

El otro día, un joven sabio, preocupado con los inexplicables secretos de la ciencia, le preguntó, recitando, al poeta:

¿Qué opina usted, Don Melquiades, del movimiento continuo?

A lo que le contestó el elocuente orador, recordando también al poeta:

—¡Hombre! déjese de sinuosidades.

Viva, pues, repetimos, el ilustre Alvarez, el insigne Melquiades, orador elocuente, profesor eminentísimo, panacea nacional, etc., etc.

¿CRISIS?

¡Quiá!
 ¿Cómo vamos á dar la alternativa de crisis al acto que viene de realizar el señor Sagasta?

Se eleva desde el ministerio de la Gobernación á la Presidencia del Congreso al señor Moret, y se le adjudica su cartera al Sr. Villanueva...

¿Es esto crisis?
 No.

A lo más es una modestísima operación quirúrgica. Extrer una muela dejando el flemón en la muela de al lado, como casi siempre ocurre.

Y si siguiéramos esta imagen de gabinete de dentista, podíamos decir que en nada se alivia con eso la boca del ministerio.

¡Seguirá tan mal como antes, aunque no privada de ejercicio!

Quiere decirse que masticará á la perfección.

Nadie se explica este modesto arreglito de Don Práxedes, á no ser los que saben, porque le conocen, que es el hombre de los paños calientes y del «¡mañana Dios dirá!»

Vaca la presidencia del Congreso y deja su provisión para mañana.

Y al llegar el día de arreglar el conflicto, pone unos paños calientes.

Que esto es el nombramiento de Don Segismundo, dicho sea con todo el respeto que nos merecen Moret y los indicados paños.

Vaca la cartera de Gobernación y hace lo propio.

¡Ya veremos con lo que se descuelga cuando le apremien para proveerla!

Cicen que tiene miedo, por lo mucho que se la disputan los ministrables, y que por eso no se la adjudicó á ninguno. Pero como al fin tendrá que hacer un ministro de la Gobernación, veremos cómo se las arregla con los otros.

Sacada á concurso, los concursantes son infinitos.

Sacada á oposición no son menos los aspirantes.

Y es extraño que no se la haya arrebatado por la fuerza algún carterista aprovechado.

Lo que sea sonará. Mientras tanto lamentemos todos, y yo el primero, que hayan cortado los hilos á D. Segis, llevándole desde el turbulento mar del gabinete á la dulce y sosegada playa de la Presidencia.

Viene á resultar que Moret sirve para todo, como el unguento clásico.

Y que así como de un gabán se hacen muchos una americana. Don Práxedes se ha hecho de un ministro de la Gobernación un presidente del Congreso.

¡Sastrería fin de siglo!

..... y armas al hombro

Invitación.

«La Junta directiva de la Asociación de Cazadores de España, invita á sus asociados á dar una batida de zorros y otras alimañas en los altos de la sierra de Guadarrama.»

¿Y no podían ustedes dar otra en el mismo Madrid?

Solamente en el Congreso y en el Senado podríamos librarnos de muchas alimañas.

Y dando una batida en la calle de Alcalá, de once de la noche en adelante, y en el paseo de Recoletos, algo se cazaría también.

¡Aunque no fueran precisamente zorros!

Sección de modas.

¿Saben ustedes qué falda es la que más se estila?

La falda lisa de arriba, sin un solo pliegue.

Así lo dice un acreditado revistero.

Y así se ven por esos paseos faldas y pantalones sin un solo pliegue.

¡Signo de los tiempos!

El Sr. Moret desde la presidencia del Congreso:

«Por el fruto se conoce al árbol, por las obras al hombre.»

¡Muy bien! Nunca olvidaremos ese pensamiento justo...

¡Y como hombre y como arbusto, á usted ya le conocemos!

Signe D. Segismundo oficiando de Rochefoucauld... con campanilla:

«El Parlamento debe dedicarse á realizar obras fructíferas. Yo he de procurar también que las discusiones sean fructíferas.»

Puesto que usted lo dice, nada contesto...

¡A sacar mucho fruto del Parlamento!

Y ya, á usted mismo, le diré al saludarle:

«¡Condiós, fructífero!»

Al intervenir en la discusión del Mensaje el Sr. Maura, los Sres. Villanueva y Capdepón no le contestaron en el acto, según es

costumbre, sino que se reservaron el contestarle.

Y esto, según *La Epoca*, ha causado general extrañeza.

¿Por qué?

Todo el mundo sabe que los Sres. Capdepón y Villanueva son oradores de la reserva.

Parece ser que en París se ha resuelto la dirección de los globos.

Esto, según nos aseguran hace mucho tiempo, causará una verdadera revolución.

Y el inventor obtendrá pingües ganancias.

¡No es de creer!

Ahí está nuestro amigo Francos Rodríguez, que dirige su *Globo*, y no ha obtenido siquiera una subsecretaría.

Un detalle del mitin catalanista:

«Al hablar el Sr. Rusiñol se produjo en la sala un absoluto silencio.»

¡Caramba!
 ¿Con que el Sr. Rusiñol es mudo?
 ¡No lo sabíamos!

Nuestro obeso embajador en París, no descansa á pesar de su obesidad.

Defendiendo los intereses de España, el Sr. León y Castillo justifica su apellido.

Es fuerte como un castillo.

Y los defiende como un león.

Ultimamente ha conseguido que se suprima el impuesto sobre las naranjas y los limones españoles, establecido en París.

¿Si el gobierno le otorgará por ello otro título aristocrático?

No estaría mal.

Marqués del Río Muni y Conde del Verde Limón.

Se asegura que vuelve á presentarse ante el público de Madrid, el auténtico Don Tancredo, el rey del valor, como le llamamos todos familiarmente.

Con este motivo bien puede decirse que el Sr. Barroso, á pesar de su altura, no ha tenido bastante fuerza para llevarse el pedestal.

Dice *El Liberal*, con un asombro inexplicable:

«Cuarenta y siete millones piden los liberales más que los conservadores.»

¿Y para esto vinieron los liberales al Poder?

¡Caray! ¿Le parece á usted poco, apreciable colega?

Eso sólo es casi un programa de gobierno.

¿Qué pasará, al fin con el dique de la Habana?

¿Lo venderá el Sr. Aznar al extranjero?

¿Le traerá á España?

¿Se ahogará en él el duque de Veragua?

La verdad es que el asunto le está dando disgustos gordos.

Seguramente se le aparecerá en sueños, y él dirá, también en sueños, parodiando á cierto orador de mitin que hablaba de la Deuda:

—¡Ese dique, cada vez más flotante!

Importante para las personas Sordas. Los Tympanos artificiales en oro, del Instituto Hollebeke, son reconocidos los únicos eficaces contra la sordera, ruidos en la cabeza y las orejas. Un fondo permanente, sostenido por donaciones de pacientes, agradecidos, autoriza dicho Instituto á mandar los gratuitamente á las personas que no pueden procurárselos. Dirigirse al Hollebeke's Institute, Kenway-House, Earl's Court, Londres W. Inglaterra.

IMPRENTA MODERNA CAÑOS NÚM. 4

Exposición Fabril y Artística:

40, Calle de Alcalá, 40

MADRID

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

PIDASE EL CATALOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

Sucursal:

18, Calle de la Montera, 18

MADRID



Confites antivenéreos

Roob antisifilítico

Inyección vegetal

COSTANZI

Miles y miles de celebridades médicas, después de una larga experiencia, se han comprometido y certificado que para curar radicalmente los estreñimientos uretrales (estrechez), flujo blanco de las mujeres, arenitas, dolor de la vejiga, cálculos, retenciones de orina, escórros uretrales, purgación reciente ó crónica, gota militar y demás iniecciones venéreas, evitando las peligrosísimas sondas, no hay medicamento más milagroso que los **Confites** ó **Inyecciones Costanzi**.

También certifican que para curar cualquier enfermedad **sifilítica** ó **herpética**, en vista de que el Iodo y el Mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el **Roob Costanzi**; pues no solo cura radicalmente la **sífilis** y **herpes**, sino que estriba los malos efectos que producen estas substancias, que como es sabido causan enfermedades no muy fáciles de curar. A. Salvati Costanzi, calle Diputación, 433, Barcelona, seguro del buen éxito de estos específicos, mediante el trato especial con el **Confite** ó **Inyección** que el paciente pague una vez curados.

Precio de la inyección, pesetas 4. Confites antivenéreos para quienes no quieren usar inyecciones, pesetas 5. Roob antisifilítico y antiherpético, pesetas 4.

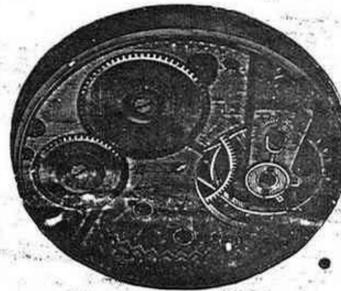
Dichos medicamentos están de venta en casa de A. Salvati Costanzi, Diputación, 433, Barcelona, y en todas las buenas farmacias.

En Madrid: en la de F. Gayoso, Arenal, 2; Francisco Garcerá y Castillo, Príncipe, 13; Ramón A. Coipel, Barquillo, 1; Roberto Moreno, Mayor, 73, y Martín y Compañía, Tetuán, 3. Consultas médicas, en Barcelona, todos los lunes, miércoles y viernes, á las doce.



DIGESTIÓN COMPLETA

Los dientes móviles impiden masticar y saborear los alimentos, por lo que los más blandos, privándose la gastronomía del placer de la insalibación y la salud de tan importante función digestiva, vence esto con el uso de los **WALTHAM** lo mejor para la dentadura.



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 3.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la **Compañía Waltham** y por el agente general

ALBERTO MAUREB
Calle de Sevilla, 2 - Madrid.

100.000 Pesetas 100.000

NUESTRO GRAN

CONCURSO DE LAS FLORES

Algo interesante y completamente nuevo. Lea usted lo que vamos á hacer. Se puede conseguir 100.000 pesetas en premios. Nuestro concurso tiene por objeto saber quien puede hacer la lista más larga de nombres de flores, con las letras tomadas de la lista siguiente:

**W D O Z O C K Q U L I A P R T A R I D G
E S P N I E L V E B E D I M W A D O H T L**

Acceptaremos como formando parte de la clase de las flores, todas las calidades y nombres, que se hallan en el Diccionario. Se puede emplear las letras indicadas arriba, tantas veces como sea necesario, para formar un nombre de flor, por ejemplo: Rosa, Violeta, Pensamiento, etc.

A toda persona que haga una lista de 25 nombres, ó más, todos diferentes, daremos, absolutamente GRATIS, un magnífico premio de valor de 5.000 pesetas, y otros menores.

PREMIOS IMPORTANTES DADOS CADA DIA

Quando usted haya compuesto su lista, llene la fórmula del anuncio abajo inserto, y mándenosla, con un sobre franqueado á su dirección. Entonces, si obtiene un premio, y desea recibirlo, no tendrá más que suscribir un abono á nuestro periódico **El Universo Ilustrado**. Ofrecemos un premio á toda persona que nos mande una lista de 25 nombres de flores, y la distribución será hecha como sigue: Para la mejor lista recibida cada día, un **cronómetro de oro**; para la segunda, un **magnífico servicio de té**; para las siete otras siguientes, un **diamante rajah-capoor** y un **bellísimo anillo con un rubí**, para la otra siguiente, una **moneda de oro**, y para todas las otras, **premios de un cierto valor**. Estos premios serán expedidos diariamente; no habrá que esperar mucho para conocer el resultado. No es cuestión de Lotería, ni nada de eso, pues todas las soluciones recibidas de día ó de noche, toman parte en el concurso, de la misma manera.

Lo único que tiene usted que hacer es mandarnos este anuncio con su lista, y si ésta es la mejor recibida en el día, tendrá derecho al **cronómetro de oro**, al **servicio de té**, ó otros premios, según la clasificación que haya conseguido. Le garantimos que obtendrá un premio. No hay temor alguno de mistificación de nuestra parte, pues no tenemos interés en engañar á nadie. Nosotros deseamos poseer un millón de lectores, satisfechos de nuestro periódico, y por esta razón, no le pedimos que mande el dinero, antes de que sepa exactamente el premio al cual su solución le haya dado derecho. Todos los días, á las 4 de la tarde, los examinadores se reunirán para juzgar las mejores soluciones recibidas, y designar los premios concedidos á los concurrentes. Le escribiremos de seguida, para notificarle el premio que le ha sido designado, y si está completamente satisfecho, podrá mandarnos el importe de su abono al **Universo Ilustrado**, y el premio, le será entonces expedido por vuelta de correo, en un **colissimo postal registrado**. Para las personas de ideas sencillas, puede parecer imposible, que podamos hacer una oferta tan gigante, pero como tenemos el dinero, los medios y la reputación, sabemos perfectamente lo que hacemos, y si podemos conseguir un millón de lectores, gracias á esta gran idea, no dudamos que este millón de lectores, no vacilarán en recomendar nuestro periódico **El Universo Ilustrado**, á todos sus amigos, y por eso mismo ayudará á la propagación del periódico. Tenemos la intención de gastar 100.000 pesetas en estos concursos, y cuando esta suma quede agotada, nos reservamos el derecho de hacer publicar un aviso anunciando que el concurso está concluido. No espere usted mucho tiempo, para que no sea demasiado tarde. Este concurso está abierto hasta el 15 de Noviembre 1901.

Daremos un premio especial de 1.250 pesetas, en oro, independiente de todos los otros premios á la persona que haya mandado la solución reconocida como mejor y más artísticamente adornada. Nuestro Comité se reunirá todos los días, y repartirá los premios como queda indicado arriba, pero este premio de 1.250 pesetas, no será concedido hasta el 1.º de Diciembre 1901.

QUIEN SOMOS

"El Universo Ilustrado,, goza de una buena reputación,, y es conocido por mantener sus promesas. Para referencias puede dirigirse á todas las agencias de publicidad y negociantes de Londres.

Apellido.....
Calle.....
Ciudad.....
País.....
Dirección: "El Universo Ilustrado,, 2.ª Providence Terrace 2.ª Londres s. w. Inglaterra

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.
adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.
EMPLEAR los **SALICILATOS de VIVAS PÉREZ** ALMERIA
LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS
CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON
PIDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO
Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

MODISTA
Se hacen y arreglan toda clase de vestidos
PRECIO MÓDICO
San Cipriano, 7, 2.º izquierda

SANTALINO GAYOSO
CÁPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO
Novísima fórmula superior al sandalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias, 4 **netas**, principales farmacias; correo 4,50.— Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, 2.—Barcelona. RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

Balneario de San Felipe Neri
4, HILERAS, 4
Baños de agua ó de limpieza y minero medicinales de todas clases, especialmente **sulfurosos**.
Duchas frias y escocesas.
SERVICIO PERMANENTE A DOMICILIO

GACETA DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA
SE PUBLICA LOS DIAS 6, 12, 18, 24 Y 30
FUENCARRAL, 108, MADRID
La más útil y completa de cuantas componen la prensa profesional.
Único periódico que comprende todos los ramos de Instrucción pública, defensor genuino del profesorado y de reconocido crédito por la regularidad en su publicación y la exactitud en las noticias.
Año, 10 pesetas. Seis meses, 5 pesetas.

AGUA DE MERINO
PREMIADA CON DIPLOMA DE 2.ª CLASE EN LA EXPOSICIÓN DE PEQUEÑAS INDUSTRIAS MADRILEÑAS
Sin rival para hermoear el cutis, haciendo desaparecer las arrugas, pecas, manchas y las huellas que deja la viruela.
De venta en todas las Perfumerías
Depósito general, Mayor, 56, Perfumería, Madrid.

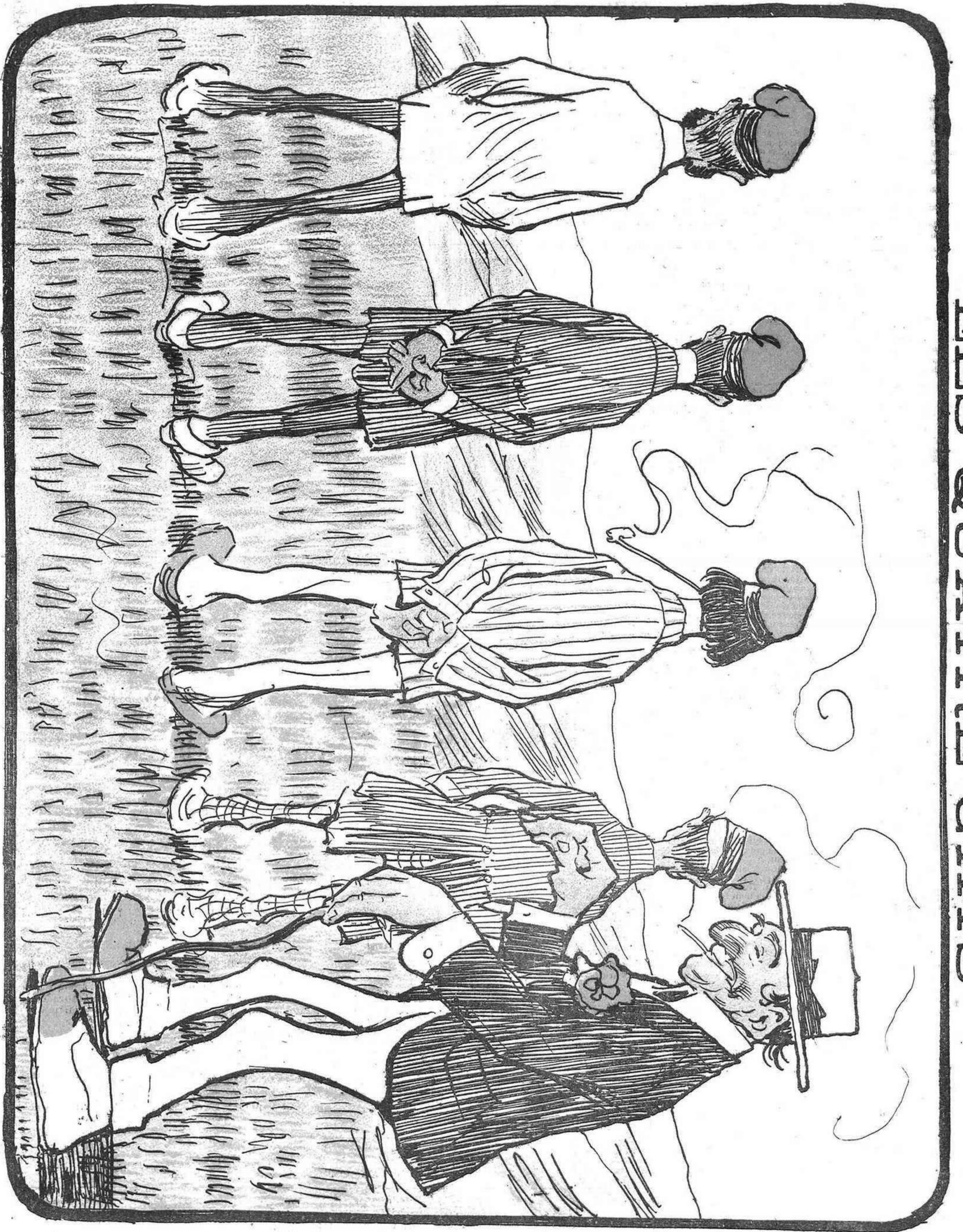
TAQUÍGRAFO
Se ofrece para dar lecciones
PRECIOS MÓDICOS
ESCRIBID:
CASTILLO, N.º 1, PRAL. CENTRO IZQ.

PLANCHADORA
Se plancha con esmero toda clase de ropa blanca. Especialidad en ropa de señora. Va á las casas.
Trafalgar, núm. 14, pral. izqda., interior.—MADRID.

50
Cénts. Caja
PÍLDORAS SALUDABLES DE MUNOZ.

Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. **Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento.** Cuentos las usan las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León, 13; Infantas, 26; San Bernardo, 41; Desengaño, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11; San Marcos, 11, y principales de España.

ELS QUATRE GATS



—¡Vamos, caballeros, ya pueden ustedes dar la cara!